

10 minutos con Dios...para niños

Natalia Managó

DONDE APOYARÁS TUS OJOS?



Teo se metió en su cama quejándose porque el día había concluido y había sido uno malo. Durante el almuerzo levantó una jarra de jugo con una sola mano, se le resbaló y se volcó todo el líquido en la remera de la escuela, su hermano perdió 3 paquetes de figuritas que le pertenecían a él, se cayó al suelo y raspó su mano y su papá que regresaba esa noche de viaje, tuvo un retraso en el vuelo y se estaba yendo a la cama sin poder saludarlo, pues llegaría más tarde.

‘Cuántas cosas feas me pasaron hoy!’ - pensó cabizbajo

Su hermano Noé, oyendo el relato se acopló a la queja diciendo que también había tenido un pésimo día, pues era él quien había extraviado las figuritas de su hermano, un amigo que sabía de quién gustaba Noé fue a la niña y se lo dijo, había pasado hambre en la escuela porque un plato de comida no fue suficiente y había tenido que inventar 20 oraciones de tarea que le llevó 1 hora y media de concentración.

‘Yo también tuve un pésimo día!’

Cuando su mamá oyó ambos relatos, se acordó de la historia del vaso.

‘Había una vez un vaso como este, y 3 personas: un papá, un hijo y una hija.

El padre toma un vaso con agua y le pregunta a ambos hijos qué veían sus ojos?

El niño respondió que veía el vaso medio vacío, y la niña dijo que lo veía medio lleno.

10 minutos con Dios...para niños

Natalia Managó

Quién de los 2 tenía razón? Ambos! Los 2 chicos apoyaron sus ojos en distintos sectores del vaso. El nene focalizó en la parte superior del vaso, la que estaba vacía y la niña en la parte inferior del vaso, la que estaba llena.

La moraleja de esta historia es que LA MISMA SITUACIÓN SE PUEDE VER DE DOS MANERAS DISTINTAS, Y ESTO DEPENDERÁ DE DONDE APOYES TUS OJOS.'

Cuando la mamá terminó de relatar la historia, les volvió a preguntar a los chicos cómo había sido su día, y cada uno empezó a enumerar las cosas lindas que les habían acontecido:

Tuvieron la visita de sus abuelos, ellos les habían traído figuritas, habían ido a natación, ese día llegaría su papá de viaje, habían jugado con amigos, etc.

Así comprendieron que un día es bueno o malo depende donde tú apoyes los ojos.

En la Biblia hay una historia que puedes leer en el libro de Número capítulo 13, a partir del verso 25 en adelante.

Allí cuenta que Moisés y su pueblo están a punto de entrar a la tierra que Dios les había prometido, pero necesitan asegurarse de que es una tierra buena y que no habrá enemigos fuertes. Para eso manda 12 espías que recorran la tierra secretamente.

Al volver ellos, traen su informe diciendo:

“Hemos ido a espiar la tierra, y vimos que a pesar de ser una donde hay abundancia de riquezas, el pueblo que vive allá es numeroso, son un montón de personas. Todos son altos, parecen gigantes, sus músculos son como pelotas de tenis y tienen caras de villanos. Además las ciudades de adentro tienen paredes gruesas, imposibles de derribar y son altísimas. Ninguno de nosotros podría escalarlas! Es una tierra que pareciera como si se tragara a los que allí viven. Imposible de conquistar!!!”

Mientras todos contabas estas cosas, se oyó un grito de Caleb que dijo:

‘Alto! Silencio!.Dejen de hablar de las cosas negativas que vieron, la tierra que estamos por tomar es una tierra hermosa. Subamos a conquistarla. No miren la estatura de aquellos hombres fuertes, miren a Dios que es más poderoso que todos ellos juntos! El está de nuestro lado y nos ayudará!’

Esa noche, cuenta la Biblia que todos se pusieron a llorar de miedo, y se arrepentían de estar en la misión de conquistar esa tierra. El temor se había apoderado de ellos y ahora sentían que estaba fritos.

Entonces Caleb y Josué intervinieron otra vez diciendo:

‘La tierra que recorrimos y exploramos es increíblemente buena.⁸ Si el Señor se agrada de nosotros, nos hará entrar en ella. ¡Nos va a dar una tierra donde abundan la leche y la miel!⁹ Así que no se rebelen contra

10 minutos con Dios...para niños

Natalia Managó

el Señor ni tengan miedo de la gente que habita en esa tierra. **¡Ya son pan comido! No tienen quién los proteja, porque el Señor está de parte nuestra. Así que, ¡no les tengan miedo!** (Números 14;7)

Cuando tengas que hacer un informe sobre algo vivido recuerda que tú decides donde poner la mirada, si en las cosas malas o en las buenas. De paso, te cuento que la historia del pueblo de Dios no terminó con un final feliz, porque ellos se dejaron vencer por sus miedos y quejas. Sin embargo Josué y Caleb fueron los únicos en creerle a Dios y en confiar en Él y con su ayuda, se animaron a conquistar la tierra, y lo lograron!